

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

68

Mateo 17: 22-23

“Estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.

Marcos 9:30-32

“Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese. Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día. Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle:”

Lucas 9:43-45

“Y todos se admiraban de la grandeza de Dios. Y maravillándose todos de todas las cosas que hacía, dijo a sus discípulos: Haced que os penetren bien en los oídos estas palabras; porque acontecerá que el Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres. Mas ellos no entendían estas palabras, pues les estaban veladas para que no las entendiesen; y temían preguntarle sobre esas palabras.”

Mateo 17:24-27

“Cuando llegaron a Capernaúm, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? Él dijo: Sí. Y al entrar él en la casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños? Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos. Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti.”

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 17:22-27; 18:1-5; Marcos 9:30-41; Lucas 9:43-50

I Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *El anuncio de la muerte y la resurrección de Jesús produjo en los discípulos tres efectos ¿cuáles?*
- 1.2 *¿Qué significa la frase “Mas ellos no entendían estas palabras, pues les estaban veladas para que no las entendiesen”?*

Respuesta:

- 1.1 El anuncio de la muerte y la resurrección produjo en los discípulos:
 - (1) Mucha tristeza “y ellos se entristecieron en gran manera” (Mat.17:23)
 - (2) Incomprensión total: “Pero ellos no entendían esta palabra” y
 - (3) Temor de preguntar: “y tenían miedo de preguntarle”.
- 1.2 Se puede traducir literalmente así: “Mas ellos desconocían esta palabra, porque estaba oculta para que no captaran el sentido”. Y cualquiera de nosotros se puede preguntar: “Si no quería que entendieran lo que les estaba diciendo, ¿qué necesidad había en decirlas?” Jesús podría simplemente guardar silencio, pero no lo hizo porque estaba colocando una base de fe para el futuro, para que ninguno de ellos piense que su muerte fue un accidente o que él fue un mártir. Después de su muerte y resurrección ellos se acordarían lo que Jesús les había anticipado, y comprenderían que todo estaba en los planes de Dios y bajo su control. Puede ocurrirnos exactamente lo mismo, es decir, que no entendamos muchas cosas, pero así como los discípulos siguieron con Jesús aunque no lo entendían, nosotros debemos seguirle del mismo modo.

- 2.1 *¿Por qué se apresuró Pedro en afirmar que Jesús pagaría el impuesto sin siquiera haber consultado con Jesús?*
- 2.2 *¿Qué aprendemos de Jesús en este relato?*

Respuesta:

- 2.1 Dios había establecido que todo varón mayor de 20 años debía pagar “medio siclo” para el “servicio del tabernáculo de reunión” (Éxodo 30:11-16) En los días de Jesús el medio siclo equivalía a dos dracmas (es decir el salario de tres días de trabajo) que debía entregarse una

vez por año, en el mes de Adar (mes de marzo). Durante ese mes salían los recolectores por todo el país y así fue que se encontraron con Pedro y le hicieron una pregunta negativa diciendo: “¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?” Insinuando de esta manera que Jesús estaba negándose a pagar este impuesto. Por eso Pedro respondió inmediatamente que sí, como queriendo cubrir o proteger a Jesús. Recordemos que para ese entonces ya existía una tensión entre Jesús y los escribas y fariseos. Continuamente estaban buscando algún motivo para acusarle ante las autoridades.

2.3 En primer lugar, aprendemos a pagar impuestos aunque sean injustos. El templo de Jerusalén era la casa de Dios y Jesús era el Hijo de Dios. El dijo “mi casa, casa de oración será llamada”. Esa era su casa. Por eso le preguntó a Pedro: “¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra ¿de quienes cobran tributos o los impuestos? ¿De sus hijos o de los extraños?” Cuando Pedro les respondió que cobraban los impuestos de los extraños, Jesús concluyó “Luego los hijos están exentos”. Ellos querían cobrar impuestos al Hijo del Dueño. Ningún rey cobra impuestos a su propia familia. Jesús no tenía que pagar este impuesto, era injusto que lo hiciera, sin embargo lo pagó.

En segundo lugar, aprendemos a dar un buen ejemplo. El dijo “Sin embargo, para no ofenderles” Para no escandalizarlos y digan que Jesús no cumplía con sus compromisos o que no quería pagar, el pagó el impuesto. Si Jesús no hubiera pagado, miles de cristianos harían lo mismo diciendo que hacían lo que Jesús hizo, y aun esos recolectores si se hacían sus discípulos tendrían problemas en el futuro.

En tercer lugar, aprendemos a creer en milagros. Jesús no tenía una sola moneda y de ninguna manera podía pagar ese impuesto, pero contaba con un banco del cielo que no se agota. Mandó a Pedro al “cajero automático” del mar para que pescara un solo pez y al sacarlo abriera su boca y sacada “un estatero” que equivalía al doble de lo que le estaban pidiendo, es decir, cuatro dracmas. Si no tenemos dinero, debemos esperar un milagro aun para pagar los impuestos.

En cuarto lugar, aprendemos a pagar deudas ajenas. Jesús podría haberle dicho a Pedro que pagara y le trajera el vuelto. Pero Jesús le dijo “tómalo, dáselo por mí y por ti.” Probablemente los demás apóstoles pudieron pagar, pero Pedro tampoco tenía un solo centavo y Jesús cubre su deuda.

Mateo 18:1-5 “En aquel tiempo los discípulos vinieron a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cual-quiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe.”

Marcos 9:33-37 “Y llegó a Capernaúm; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor. Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos. Y tomó a un niño, y lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dijo: El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió.”

3.1 Jesús utilizó a los niños como ejemplo para enseñar las más grandes lecciones sobre el discipulado. Que el grupo descubra y trate de explicar brevemente estas lecciones.

Respuesta:

3.1 El espíritu competitivo y la ambición de querer ser más que otros son incompatibles con la doctrina de Cristo. Para corregir a sus discípulos que estaban discutiendo entre sí quién de ellos sería el más importante, tomó a un niño y les enseñó cinco grandes lecciones:

(1) Solo los que son como los niños podrán salvarse. “Si no os volvéis y hacéis como niños no entraréis en el reino de los cielos”

Lucas 9:46-48 “Entonces entraron en discusión sobre quién de ellos sería el mayor. Y Jesús percibiendo los pensamientos de sus corazones, tomó a un niño y lo puso junto a sí, y les dijo: Cualquiera que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y cualquiera que me recibe a mí, recibe al que me envió; porque el que es más pequeño entre todos vosotros, éste es el más grande.”

(2) Los que se humillan son verdaderamente grandes. “Cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos.”

(3) Los últimos y servidores de todos están en la primera línea de la carrera. “El que quiere ser primero, será el postrero y el servidor de todos.”

(4) El más chico es el más grande. “el que es más pequeño entre todos vosotros, éste es el más grande”

(5) El que recibe o acepta a un niño en nombre de Cristo, recibe a Cristo. “El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí, y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió.”

Marcos 9:48-41 “Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía. Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí: Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es. Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.”

Lucas 9:49-50 “Entonces respondiendo Juan dijo: Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros. Jesús le dijo: No se lo prohibáis; porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.”

4.1 ¿Qué se debe permitir y qué no? En 2 Juan 10-11 dice “Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! Participa en sus malas obras.” ¿en qué consiste la diferencia entre lo que enseña Jesús en los evangelios y lo que enseña por medio de 2 Juan?

Respuesta:

4.1 Son dos casos diferentes. A Jesús no le molestaba que en su nombre alguien echara fuera demonios y que no le siguiera, porque estaba confrontándose con los poderes de las tinieblas y liberando a la gente, pero muchas veces advirtió sobre los falsos profetas y falsos maestros de los cuales tendríamos que cuidarnos. Por eso Juan, cuando escribe su carta manda a la iglesia a no dar la bienvenida a aquellos que enseñan otra doctrina. Si alguien echa fuera un demonio, es inofensivo para la salud de la iglesia, pero el que enseña otra cosa, puede hacer mucho daño. El apóstol Pablo también advirtió severamente a los Gálatas diciendo “Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.(sea maldito)” (Gal. 1:9) Hay cosas que debemos aguantar y no darles tanta importancia, pero cuando se trata de la verdad del evangelio y la santidad de la iglesia, estamos frente a un tema serio y no debemos tolerar que el mal se propague. Si no lo hacemos, debemos recordar la advertencia de Jesús a la iglesia de Tiatira: “Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos” (Ap. 2:20) Tenemos que ser tolerantes y dar un gran ejemplo de tolerancia tanto en la iglesia como fuera de ella, sin embargo, debemos tener cuidado manteniendo los límites de nuestra tolerancia o podríamos ser confrontados con Jesucristo y recibir su reprimenda como ocurrió con los miembros de la iglesia de Tiatira “tengo contra ti, que toleras...” Hay cosas que debemos tolerar, pero otras, definitivamente no.

II Aplicación práctica.

1. Cada miembro del grupo podría dedicar un momento durante la semana para atender a un niño en nombre de Jesús. Hacerle un regalo, dedicarle tiempo, salir a pasear, comprarle un helado, hablarle del amor del Señor. El que recibe a un niño, recibe a Cristo.
2. Esta lección contiene muchas aplicaciones prácticas. Que el grupo converse sobre cada punto para ver como llevarlo a los hechos. La decisión de llevar a cabo algo es totalmente personal. Es una cuestión de cada uno con Dios y lo más importante es tener un corazón abierto y sensible al Espíritu Santo.

III Sugerencias para el Líder del grupo.

1. A esta altura, si hace más de seis meses que estás al frente de un grupo, debes tener en cuenta que los Ayudantes y los Aprendices deberían asumir una mayor responsabilidad. Prepara un plan de trabajo, una agenda y un calendario de actividades para los próximos 3 meses. Asigna una tarea específica para cada uno y explícales claramente lo que esperas que cada uno haga. Por ejemplo: podrían turnarse para guiar el Estudio Bíblico, también para llamar por teléfono y para las visitas, etc.
2. Si como facilitador o líder del grupo siempre estás al frente, guiando, enseñando, aconsejando, orando y sirviendo, nunca tendrás facilitadores o líderes capacitados para hacerse cargo de un nuevo grupo. Es mucho mejor que cuatro hagan el trabajo de uno, que uno el trabajo de cuatro. ¿No te parece?
3. Reúnete con los tres para planificar las actividades de todo este año. Primeramente oren pidiendo la guía del Espíritu Santo, la sabiduría para tomar las mejores decisiones y el poder del Señor para lograr cumplir con todas las metas. Luego, deja que cada uno se exprese libremente y anota cada idea que se sugiere. No rechaces ninguna idea. Al final, agrupa esas ideas por temas y conversen juntos sobre cuales son las más importantes. Establezcan un orden de prioridades y pongan fechas de realización de cada etapa.
4. La única manera que esto funciona es si se lo toma en serio. Es decir, con la firme resolución de corazón de cumplir con lo propuesto sí o sí. Si las metas son inalcanzables, todos se sentirán frustrados al no poder cumplirlas, si las metas son muy pequeñas, nadie hará el esfuerzo y morirán de muerte natural. Las metas deben apuntar siempre a la superación, siempre hacia delante.